

Revista de Gandía



PERIÓDICO CONSAGRADO AL DIVINO CORAZÓN DE JESÚS
 ÓRGANO OFICIAL DE LOS SINDICATOS AGRÍCOLAS DE LA REGIÓN

Año XV
 Precios de suscripción:
 En Gandía, un año... 2 ptas.
 Fuera de Gandía... 2'50 »

Gandía 15 de Agosto de 1914

Dirección y Administración:
 Calle San Pascual, número 14
 GANDÍA

Núm. 743

POR DO MAS PECADO HABIA...

Esta sociedad moderna tan orgullosa y altiva, pagada como ninguna otra de los progresos y conquistas, hasta el punto que encontró cosa fácil prescindir enteramente de Dios y hasta declararle la guerra, tiene ya encima y a punto de confundir y anonadar su orgulloso poder y su cacareada grandeza, uno de los castigos más grandes que registra la historia del género humano, y como era de esperar, por ser lógico y natural, el castigo le viene por do más pecado había...

En efecto: entre otras muchas hay tres cosas imposibles de conseguir en la sociedad sin el auxilio del santo temor de Dios, cuales son la virtud que siempre representa sacrificio, la obediencia que significa sumisión y la pobreza que sólo se aviene con la conformidad de la voluntad humana con la divina.

Por qué si no es por el temor santo de Dios ¿por qué título se quiere obligar al hombre a sacrificarse por los demás hombres, a sujetar a la ajena la propia voluntad y a vivir en la miseria o en la escasez, mientras otros gozan, mandan despóticamente y dilapidan escandalosamente sus riquezas?

Y sin embargo, sin estos tres elementos sociales, la moralidad, la abnegación y la disciplina, ninguna sociedad puede vivir naturalmente, y como se ha querido prescindir de dicho temor, las mal llamadas democracias modernas se han visto obligadas a recurrir al recurso de la fuerza para suplirlos.

De ahí que el resultado de los principios ateos en que se han querido fundar las naciones modernas, ha sido la paz armada, es decir, en ejército inmensamente numeroso de hombres, siempre a punto de esgrimir las arma contra los enemigos de la paz, que son muchísimos, tantos como los descontentos, acompañados de un gran séquito de máquinas de guerra, cuyo gasto y cuyo coste apenas pueden soportar sin arruinarse las naciones más ricas y poderosas.

Pero ¿esos ejércitos fabulosos y tantas y tan poderosas máquinas de destrucción podrán conseguir de los hombres la virtud, la disciplina y el sacrificio de que tanto necesita la sociedad? De ningún modo, antes dentro de poco, vamos á ver como todos esos elementos son precisamente los que aprovecha la divina justicia para acabar con el orgullo humano, vaticándose de ellos y de la misma soberbia de sus autores para derribar y hacer añicos la obra de la iniquidad.

Que esto sea un castigo del cielo está bien claro, pero que el hombre loco y ciego de orgullo y soberbia, lo quiere reconocer, es hoy difícil; más por ello no dejará de ser cierto, que el castigo ha venido á esta sociedad por do más pecado había.

—Empléense las mejores aguas minerales alcalinas embotelladas: **Vichy-Hópital** (estómago). **Vichy-Célestins** (riñones) **Vichy-Grand-Grille** (hígado). Son insustituibles.

GRAN ASERRERÍA MECÁNICA

PARIS HERMANOS

Calle del Puerto, 36

GANDÍA

Bultos para tomate. 2'25 ptas.
 Cajas para cebolla. 0'40 »
 Jaulas para cebolla. 0'35 y 0'40
 Según clase y medda

Materiales para la confección de cajas,
 a precios de coste

Las tempestades y el rayo según el Abate TH. MOREUX

(Conclusión)

En 1827, el trasatlántico «New-York» ve caer un rayo sobre él. Al apreciar sus efectos se observa que una varilla metálica, que se eleva en la extremidad del palo mayor, si como una gruesa cadena de hierro, ha desaparecido en parte.

La varilla estaba fundida en una extensión de 30 centímetros, siendo el espesor de unos 20.

Las temperaturas que el rayo des-
 grada centigrados

De ellas son testigos las *matas virrificadas*, conocidas por el nombre de *fulguritas*, que suelen encontrarse en los terrenos donde suelen haber caído rayos, hundidas muchas veces hasta a 10 centímetros de profundidad.

El fluido eléctrico no ejerci-
 pre una acción brutal, sino que veces produce efectos de inaudita *elicta*, no obediendo, a lo que parece, otra ley que su capricho.

En una ocasión había colcas encima de una mesa dos vasos de uso ordinario, uno junto a otro, cuando cayó un rayo.

Ninguno de los dos se romp-
 Sobre uno de ellos, según oyle, que es el que relata el hecho, observó una ligerísima alteración forma, especialmente en el borde.

En cambio, el otro quedó *completa-
 mente aplastado y retorcido* hasta tal punto que apenas si podía *lan-
 tarse de pie.*

Y esto supone un gran *red-
 miento*, efecto de un principio fu-
 sión del vidrio, que implica gran *elevación de temperatura.*

Por último, el rayo, como se ha dicho, es capaz de producir *ter-
 minados fenómenos químicos.*

Liebig ha comprobado *aguas de lluvia recogidas en grandes pes-
 tades contenían nitratos de am-
 y de cal en proporciones muy* *ores* que las de las lluvias ordinarias.

Bonssingault ha observado *bién* que el salitre recogido en los *sedo-
 res de Riobamba, ciudad de líb-
 ca del Ecuador, es más abue* en los puntos donde son más *ntes* las tempestades.

Y además, todos sabemos *de* larga fecha que las tempestades *or* la producción del ozono, *purifica* atmósfera, purgándola de la *parte* de los gérmenes y microorganismos nocivos que respiramos.

Bajo este punto de vista *tem-
 pestades ejercen sobre la sue del* globo *terráqueo* una acción *ífica*, que viene, en cierto modo, *pen-
 sarnos de los grandes daños, de-
 sastrosos efectos, de lo que* *ente* constituye uno de los grandes *de* la humanidad.

De Diario de la

NOTABLE

Carta pastoral del Ilmo. Sr. Obispo de Vich en el aniversario secular del restablecimiento de la Compañía de Jesús (1814-1914)

Nos el Dr. D. José Torras y Bages, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Obispo de Vich, al Clero y fieles de la Ciudad de Manresa y de su comarca, salud y paz en Nuestro Señor Jesucristo.

Lignum habet spem: si praecissum fuerit, rursum virescit, et rami ejus pullulant.
 El árbol tiene esperanza: aunque sea cortado, vuelve a reverdecer y sus retoños se extienden.
 (Job, xiv, 7).

Carísimos:

I
 El presente año de 1914 es el centenario de un acontecimiento singular y de los más trascendentales que han ocurrido en la Iglesia de Dios en el largo tiempo de su historia en el mundo. El día 7 de Agosto, octava de la fiesta de San Ignacio de Loyola, hará cien años que el venerable y Santo Padre Pío VII, libre del cautiverio en que le tuvo el Emperador Napoleón I, que no le pudo doblegar a sus tiránicas pretensiones, sosteniendo siempre el Papa la libertad espiritual de los pueblos cristianos, restableció en todo el mundo la sagrada Orden religiosa de la Compañía de Jesús, que en el año de 1804, antes por el Papa Clemente XIV. Este maravilloso suceso no es más que una etapa de la perpetua lucha entre el bien y el mal, entre la Iglesia, instituida en la tierra para defender en ella el Reino de Dios, y el mundo, que, dominado por las pasiones, no quiere soportar el yugo suavísimo de la Ley de Cristo; y fué como la introducción a la tragedia moderna de la persecución contra las Órdenes religiosas, contra la vida evangélica que, estimada siempre por la Iglesia y por ella siempre fomentada y protegida, ha tenido que sufrir no obstante varias veces su mutilación.

La extinción y restablecimiento de la Compañía de Jesús son tema de profundas meditaciones para el cristiano; conviene tener muy clara esta idea de lo que es la Compañía de Jesús, porque la vanidad mundana engaña muy fácilmente a nuestra superficialidad; y la ciencia, la cultura literaria, las aptitudes pedagógicas, el discreto trato de las cosas humanas, deslumbran los ojos de muchos que no aciertan a ver en la obra de San Ignacio lo que es esencialmente, el fin que tiene dentro de la Iglesia; que

es dirigir las cosas humanas a su fin, que es su mismo principio: Dios; cooperando a la misión de Jesús nuestro Señor, que vino a divinizar al género humano.

II

El fin de la Compañía no es otro sino cristianizar la vida. Si tiene bibliotecas, si tiene observatorios, si tiene escuelas, es para acercar a los hombres a Jesús; para hacerlos amigos de Jesús, que es el bien mayor que puede hacerse a un hombre. Por eso la Compañía como la santa Madre Iglesia, más que de los literatos, de los filósofos, de los teólogos, de los hombres de ciencia, en una palabra; más que de los doctores que han salido de la Cueva de Manresa; se gloria de los mártires. Un doctor es como nada, en comparación con un mártir. En el reino de los espíritus, un mártir es mirado como un rey; por eso la Poesía litúrgica considera el rojo de la propia sangre, con que se cubre el mártir, como un manto de púrpura real. Más han hecho los mártires que los doctores para extender por el mundo la verdad cristiana.

La piedad vale para todo, decía el Apóstol San Pablo (1), y ésta es también, naturalmente, la regla de la Compañía, la ley de su propia existencia y de la acción de su ministerio en la sociedad humana. De la piedad nació, de ella renació, y por ella vive y obra la Compañía, cuya acción se reduce toda a extender la piedad por el mundo; por que no es la ciencia, ni el arte, ni la cultura (ídolo de la gente moderna), lo que más penetra en el corazón de los hombres, y los modifica, suaviza, fortifica, consuela y fecunda; sino la piedad es la que se extiende por todo el sér, rigiendo todas sus potencias y sen-

1 I. Tim. iv, 8.

A los señores Propietarios y Agricultores de Naranja

Se han presentado en esta región los equipos de la casa fumigadora **J. BERDIN Y COMPAÑÍA DE VALENCIA**, la cual ofrece sus trabajos al público en general

Esta es la casa, que además de trabajar con mayores economías que las demás, responde de la bondad de sus trabajos inmejorables

Con que señores Propietarios y Agricultores, a fumigar con el ácido cianhídrico, que es el remedio ideal para exterminar las plagas de que son objeto nuestros naranjales

Representante exclusivo en esta región, el Agente de Negocios,

DON MIGUEL MORELL BALLESTER

PLAZA ESCUELAS PÍAS, 9.—GANDÍA

Lámpara irrompible

CONSUMIDORES:

Pedid en todas partes la lámpara
 :: **SARG** ::
 irrompible, única de hilo trefilado, resiste toda clase de golpes y trepidaciones.

Duración indefinida sin disminuir su intensidad luminosa, debido a su calidad insuperable; es la lámpara de más duración y menor consumo.

Funciona en todas posiciones

Precio: 16, 25, 32 y 50 bujías,

:: UNA PESETA ::



CASA GRAS

CALLE MAYOR, NÚM. 51
 :: GANDÍA ::

ESCOPETAS MARCA "JABALI"

Y DE LAS MEJORES MARCAS EXTRANJERAS

Pistolas de repetición y revolvers nacionales y extranjeros — Municiones de todas clases
Especialidad en cartuchos cargados — Frascos y fiambreras "Thermos" — Navajas y máquinas
de afeitar de todos los sistemas — Artículos de viaje y para todos Sports

Gran Armería EDUARDO SCHELLING S. en C.

CALLE DE LA PAZ, 11 y 13.—VALENCIA

Pídase el Catálogo general a PACO ESPI; Cánovas del Castillo, 9. - GANDIA

tidos, y encaminándolo por los rectos senderos de la vida (1).

La Compañía es hija del Corazón de Jesús; y la Providencia que rige de un modo especial la vida sobrenatural de la Iglesia en la tierra, destinó la Orden de San Ignacio de Loyola para difundir entre los cristianos en los tiempos modernos la devoción del Sdo. Corazón. Cuando esta devoción excelentísima apareció en el mundo, por una revelación sobrenatural hecha a una humilde religiosa salesa, la Compañía la amparó, la defendió contra sus impugnadores, la extendió por todas partes del mundo. La devoción del Sagrado Corazón y la Compañía se identificaron; la vida interior y sobrenatural de la Orden de Ignacio se alimentaba y vivía del Sagrado Corazón; y cuando la Compañía fué extinguida, no se apagó este sagrado fuego, antes iluminaba a los jesuitas dispersos en diferentes sitios, y mantenía en ellos la esperanza del restablecimiento de la Orden a que habían consagrado su vida.

III

Entre la suerte de la Compañía y la suerte de la devoción al Sdo. Corazón hay paralelismo evidente: la extinción de la Orden marca el sofocamiento de la devoción; pero después de restablecida la Compañía, el Sdo. Corazón es objeto de la aclamación universal de los creyentes, y la Compañía extiende por todo el mundo su misión apostólica. Es la realización de la parábola evangélica, de que el grano ha de caer en la tierra y morir para multiplicarse; es el cumplimiento de la sentencia de Job: que el árbol tiene esperanza, y una vez le han cortado las ramas, se renueva y sus frondas vuelven a extenderse con mayor lozanía. Los gérmenes de vida adquieren más virtualidad después que han estado como muertos y transformados bajo tierra; la contradicción y la humillación favorecen en los hombres la concentración, y ésta produce luego la expansión y el crecimiento.

Estos misterios de la vida sobrenatural, carísimos hermanos, no los entienden los mundanos ni pueden entenderlos; pues si los entendieran dejarían de ser mundanos. De ahí nace que, para ellos, sean las Ordenes religiosas fenómenos inexplicables, y hagan la aparición y reaparición de la Compañía de Jesús, objeto de comentarios fantásticos; mientras a los ojos del creyente no es otra cosa sino una manifestación de la vida divina, cuyos gérmenes sembró el Criador en el linaje de Adán para elevarlo a una dignidad superior y sublime; como después de la caída vino Jesús al mundo, no solamente para satisfacer y pagar nuestras deudas a la eterna Justicia, sino también para mostrarnos en su vida un dechado de vida perfecta y ayudarnos con su gracia a vestirnos de una forma divina.

Y he aquí explicada, hermanos carísimos, la inquina del mundo; esto es: de los hombres apasionados contra las Ordenes religiosas y muy especialmente contra la Compañía de Jesús. «Si fuérais del mundo decía el Señor a sus discípulos, el mundo os amaría; pero ahora os odia porque no sois del mundo (2)».

IV

Jesús vino a la tierra para curar a la Humanidad enferma, y esta curación se ha de hacer contrariando los estímulos más fuertes y perversos de nuestra naturaleza; más el hombre de pasiones morbosas no puede sufrir que el médi-

co le toque, ni quiere moverse del lecho en que está atado con las cadenas de la culpa, y pierde los estribos a la sola vista del médico.

Y el Espíritu Santo, que hace brotar en la Iglesia de Dios las Ordenes religiosas según las necesidades de los tiempos, para curar a nuestro linaje de las pasiones que en las diferentes épocas predominan, con darnos las medicinas oportunas según la epidemia moral predominante, se valió de San Ignacio de Loyola para establecer la Compañía de Jesús en los tiempos modernos, haciendo que en esta Orden se practicara de un modo eminente la virtud opuesta a la más fuerte y extendida pasión de nuestros días.

Porque la pasión dominante; lo que distingue los tiempos modernos; la carcoma que amenaza llegar a disolver nuestra sociedad; es el espíritu de rebelión, así contra la autoridad doméstica como contra la autoridad pública y la jerarquía social. Hase desencadenado un viento furioso que hace temblar los mismos fundamentos naturales del orden humano.

Porque la civilización no puede subsistir sin la autoridad, sin la cual se rompen los frenos, se disuelve la aglutinación humana, y reaparece, en forma más ó menos pulida, el estado salvaje. Más la autoridad y la obediencia son, dos conceptos que no pueden subsistir separados.

Por eso, aunque es cierto que la obediencia es la piedra fundamental de todas las Ordenes religiosas, no es menos evidente que San Ignacio le dió un relieve particular, y que la Compañía, en las Congregaciones celebradas después de su restablecimiento, ha exhortado a sus hijos con mucho celo a la práctica de esta virtud; y el pueblo cristiano reconoce que la obediencia reina por modo admirable en la Compañía de Jesús, se edifica de ella y la alaba en todas las partes del mundo; de modo que se le puede aplicar con mucha exactitud aquel texto de San Pablo (1): vuestra obediencia se celebra en todas partes.

V

Y uno mismo fué el espíritu que animó a la Compañía renaciente que a la que había sido extinguida: aquel espíritu procedente del Espíritu Santo, que le había comunicado San Ignacio de Loyola. Uno de los Padres restauradores, venerable individuo de la Orden extinguida, pudo decir en su restablecimiento: *sumus quod fuimus*: somos lo que éramos; y su palabra no es sino el eco de la palabra de la Iglesia que diferentes veces ha ratificado y completado la obra restauradora de Pío VII. Así se ha cumplido la profecía de San Alfonso M. de Liguorio, que tan grande y noble intervención tuvo en el doloroso asunto de la extinción de la Compañía, el cual, escribiendo al Papa Clemente XIII y dándole las gracias por la defensa que había hecho de la Orden de San Ignacio, dice lo siguiente: «Ella ha producido abundantes frutos, no sólo entre los católicos, sino aun entre los herejes e infieles, y todavía los producirá mayores en el tiempo futuro, como hemos de esperar de la Bondad divina que humilla y ensalza (2)».

Esta primera centuria de la restaurada Compañía de Jesús es un capítulo interesante de la Historia de la Iglesia, en la cual resplandece evidentemente la acción divina. Siempre perseguida, siempre calumniada, signo siempre de contradicción, y sosteniéndose siempre

y obando sin tregua. Nunca abatida, activi siempre, ha demostrado que su vida estaba sostenida por un Espíritu que los hombres no pueden matar, antes al contrario: él ha de vivificar a los hombres. Sembradora del germen de vida espiritual y sobrenatural ha cultivado toda la tierra. Hoy que tanto se habla de internacionalismo (y con frecuencia muy mal entendido), nadie como a Compañía de Jesús, órgano fiel de la santa Iglesia, Madre del internacionalismo y del humanismo verdadero; naie como la Compañía lo ha practicado de una manera tan provechosa paratodo nuestro linaje.

Susmisioneros están esparcidos por todo el mundo y siembran la semilla evangélica lo mismo en los pueblos de Europa que en las tribus salvajes y las naciones civilizadas del Paganismo; y para cumplir esta misión divina, saben adoptar el procedimiento adecuado a la diferente situación del espíritu de los diversos pueblos; á los letrados del Japón y de la China de muy diferente manera que a los salvajes del Africa o de los designados en la inmensidad del mar; a lo viejos pueblos de Europa en consonancia con sus hábitos y su civilización, y con la atmósfera formada por siglos de racionalismo, que tan amenuado vicia la espontaneidad y el sobrenatural de la vida humana.

Y Nos, como ministro de ésta, y Prelado de la Diócesis donde comenzó San Ignacio la carrera de su heroica santidad, y donde ha querido la divina Providencia que los sitios santificados por el glorioso Fundador, sean sitios de santificación de las almas; con motivo del presente aniversario secular del restablecimiento de la Compañía, hemos querido pagarle con la presente Carta pastoral el tributo de agradecimiento por los servicios hechos a la universal Iglesia de Jesucristo y a nuestra Diócesis, que tiene con la Compañía relaciones tan íntimas.

Que el glorioso San Ignacio de Loyola interceda delante de Dios por toda la Iglesia católica, por nuestra amada Diócesis, y muy especialmente por la ciudad de Manresa y su comarca, donde el Santo se enriqueció con tesoros de santidad; a fin de que nuestra vida sea aquí en la tierra pacífica, virtuosa y sana, y así merezca la eterna recompensa de la gloria. Amen.

Vich, 31 de Mayo, Pascua de Pentecostés de 1914

JOSÉ, Obispo de Vich

fabrica de pisos hidráulicos
perfeccionados de
RAMON SANCHO
Avenida del Marqués de Campo,
1 y 3 duplicado. — GANDIA

Depósito de materiales para construcciones, ladrillos, yeso y tierra refractaria; trabajos de porlant y granito en pilas, aceras, etcétera; pisos hidráulicos, vidriados y azulejos; cemento rápido, y lento de Barcelona, mace-tas, tubos y toda clase de trabajos de alfarería.

Se garantizan los materiales de esta casa.

Papeles pintados para decorar habitaciones. — Representante casa Gil y Cámara de Valencia

Los trabajadores de ésta casa están asegurados.

Velada campestre

Hallábase D. Sebastián con su familia en su alquería y esperaba a su hermana Asunción y hermano político don Justo, a quienes había invitado para que fueran a pasar unos días con ellos.

Fueron en efecto; y el día de su llegada descansaron y contáronse mutuamente las cosas más urgentes de familia. El día siguiente D. Sebastián quiso obsequiarles con una merienda-cena bajo el algarrobo.

Era famoso en la familia un algarrobo muy frondoso. A poco más de un palmo del suelo tenía dos ramas grandes como troncos, que extendiéndose cada una por su lado parecían dos brazos dispuestos a recibir y servían para sentarse. A poco más de un metro tenía el tronco una hendidura de treinta centímetros de alta por la mitad en ancho y fondo; y el ramaje se extendía como toldo sobre el semicírculo, en cuyo centro había unas piedras dispuestas en forma de mesa. Estaba a un kilómetro de la casa.

Allá se dirigió toda la numerosa familia. Delante iban los niños; seguían las señoras; detras D. Sebastián y don Justo; y cerraban la comitiva llevando dos castores bien peinados, la muchacha y la «Tía Paloma», antigua sirvienta de la casa que iba a ayudarles en casos solemnes.

Merendaron con mucho apetito, mucha paz y mucha alegría, y rezando al principio y al final, con devoción, que esto D. Sebastián nunca lo omitía.

Terminada la merienda, Fernando, el hijo mayor, de quince años, hizo una seña a la muchacha, y ésta con la «Tía Paloma» retiraron sus trebejos.

**

—¿No te parece, Fernando, dijo don Sebastián, que sería buena ocasión está para mostraros agradecidos a los tíos por los regalos que os han traído?

—Sí, papá, muy buena; y vamos a hacerlo celebrando una *velada campestre* en su honor.

Presidirá el acto, Pepita con su muñeca, y actuaremos todos: Antonio leerá el programa, nosotros declamaremos, el señor tío tocará el acordeón, y tía y mamá y tú aplaudireis.

Dicho esto, Amparito sacó de una caja una bonita imagen de la Virgen, regaló de los tíos, y la colocó en la hendidura del árbol, y debajo asentó a Pepita graciosa niña de cinco años Fernando entregó a cada uno su papel; y el travieso Antonio, de siete años, leyó:

«Programa de la *Velada campestre* en obsequio de nuestros queridos tíos D. Justo y D.^a Asunción.

«Sinfonía» de Madama Zanhoria. «Duelo de flores», discurso por Amparito.

«A la Asunción», poesía por Sebastián. «Marcha» de Musú Melón.

«El porvenir», discurso por Fernando. «A San Justo», poesía por Justito.»

Leído el programa repitió Antonio: —«Sinfonía» de Madama Zanhoria

—y entregó a D. Justo el acordeón que les había regalado, y él, único que sabía música, tocó un «aire campestre» bonito cuanto permitía tan pobre instrumento. Cinco minutos duraría, y cesó, riendo y aplaudiendo todos.

**

Y levantándose Antonio, leyó: «Duelo de flores», discurso por Amparito.

Levantóse Amparito con sus trece

años y los dorados cabellos caídos sobre las espaldas, hizo una reverencia a la Virgen y otra a los tíos y papás, y sonriendo dijo:

DUELO DE FLORES

—Dicese, queridos tíos, que allá en tiempo de entonces, las flores hablaban, de modo, que no era raro enviar un ramillete de escogidas flores, que servía de amena y expresiva carta. Con esta idea me fui una mañana al jardín, me acerqué a un rosal y ¡qué sorpresa! vi que una rosa miraba con enojo a una azucena que tenía cerca, y que la azucena muy linda y modesta, la miraba con seriedad. Acerqueme más, escuché. «¡un duelo de flores!» exclamé: estaban riñendo.

—Yo soy la reina, decía la rosa, y delante de mí, ninguna puede mostrar esa tu arrogancia.

—Yo soy blasón de los reyes, respondía la azucena, y nada tengo que enviarte.

—Yo soy el símbolo del amor.

—Yo lo soy de la pureza.

—Sin amor ¿qué vale la pureza?

—Sin pureza ¿qué vale el amor?

—Mis colores dan envidia al sol; parecense a los del Corazón de Jesús.

—Mi blancura es la de las estrellas; se asemeja a la pureza de María Inmaculada.

—Yo soy más arrogante y valiente, y tengo espinas con que atacar y defenderme.

—Yo soy más cándida y modesta, y mi delicadeza me defiende mejor que a ti las espinas.

Sopló el viento y la rosa inclinóse de modo que con las espinas iba a lastimar a la azucena, pero esta se ladeó un poco y evitó el ataque.

Entonces dije yo a la rosa:

—Escucha, linda princesa, ¿quién te dió tu incomparable hermosura?

—Pues la hermosura es de Dios, respondió.

—Y tú, encantadora azucena ¿de quién recibiste tu niveo candor?

—Del Autor de toda belleza y buen gusto.

—Sois hermanitas; fuera envidias, pues. ¿Y no os mostrareis agradecidas a vuestro generoso Bienhechor?

—Sí, dijeron; le ofreceremos nuestra hermosura por manos de otra mayor: de la Inmaculada.

—Si las flores saben ser agradecidas, ¿cómo yo que soy tierno capullo, no lo seré con mis queridos tíos?

Una salva de aplausos acogió el discurso de Amparito, y sus tíos la cubrieron de besos.

(Se continuará)

FOTOGRAFIA

JUAN IBÁÑEZ

Premiado en varias Exposiciones

Nuevo decorado
para retratos de 1.^a Comunión

Elegante instalación * * * *
Galería la más amplia y cómoda
* * * * * Artísticos retratos

VISITAD SU EXPOSICION

Calle Mayor, 23.—GANDIA

EL MODELO

MANUEL



PEÑARROCHA

Fábrica de jabones : : : Carretera de Albaida, 35 y 37
BENIPEIXCAR (GANDIA)
ESPECIALIDADES: Jabón cera, crema, marsella y caramelo.
 Se recomiendan por su dureza, suavidad y transparencia.
 Jabón marca **"LAS LLAVES"**, pídase en todos los establecimientos.

Sección agrícola

Ley del minimum

Todas las plantas necesitan para su alimentación ácido fosfórico, potasa y nitrógeno, sustancias que escasean en la mayoría de las tierras.
 Por consiguiente, es indispensable fertilizar las tierras con tres clases de abonos: *fosfatados, potásicos y nitrogenados*. Si se prescinde de uno sólo de estos compuestos, el resultado tiene que ser defectuoso, pues la producción está subordinada a aquella sustancia fertilizante de que más carezca el suelo: de aquí la famosa *«ley del minimum»*, fundamental en agronomía, que puede enunciarse del modo siguiente: *la productividad de las tierras es proporcional a la sustancia fertilizante que éstas contienen en menor cantidad*.
 Por desconocimiento de esta ley, se han sufrido muchos fracasos en la práctica, al prescindirse de una de las materias fertilizantes, principalmente de la potasa.

Algunas observaciones acerca de los ensayos de los abonos

Para que de un ensayo de abonos puedan ser sacadas conclusiones racionales y justas, es necesario que en su ejecución se sigan ciertas reglas.
 Pongamos por caso que se trate de averiguar la conveniencia de la aplicación de los abonos potásicos en una tierra dada. Hara falta establecer dos parcelas experimentales. La primera, abonada con abono fosfo-azoadado, y la segunda, con los mismos abonos que la primera, mas los potásicos.
 Muchos son los agricultores que instalan campos de experimentación y que empiezan con gran entusiasmo; pero en cuanto tropiezan con la menor dificultad, los abandonan, y son contados los que tienen la firmeza de llevarlos hasta el final, pesando por separado los productos de cada parcela.
 Esta operación debería ser, sin embargo, practicada cada vez que se hace un ensayo, sobre todo si se trata de las sales potásicas. Nada hay tan erróneo como fiarse del aspecto exterior del campo para juzgar del resultado de un ensayo. Hay que recurrir siempre a la báscula.
 Los fertilizantes azoados y fosfatados producen muchas veces diferencias de vegetación, que son fácilmente visibles. Los abonos potásicos no obran en la misma forma, y en la mayoría de los casos hay que esperar a la recolección para ver los resultados obtenidos.
 Hemos visto frecuentemente en años de gran sequía 75 kilos de cloruro de potasa, aplicados por hectárea, que valen 20 a 25 pesetas, producir aumentos que puedan ser calificados de insignificante, de 200 a 250 kilos de granos (trigo) por hectárea, lo cual significa un beneficio neto por hectárea de 30 a 50 pesetas, que juzgamos no son cantidades despreciables, sobre todo un año de gran sequía.
 Pues bien; un aumento de producción de 200 kilos de trigo por hectárea no hay ningún agricultor, por inteligente que sea, que pueda apreciarlo con sólo observar el aspecto del campo. El agricultor que en caso parecido obre en esta forma creará que el ensayo ha fracasado, cuando en realidad ha sido beneficioso.
 La recolección por separado de los productos de las diversas parcelas y la operación de pesarlas supone un aumento de trabajo para el labrador. De estos sacrificios será, sin embargo, ampliamente recompensado con las enseñanzas que sacará acerca de la forma más racional de cultivar sus campos.

Crónica de la semana

La guerra europea tan temida, ha llegado en condiciones y circunstancias tan terribles, que nadie podía esperar, y así no es extraño que el pánico más espantoso se haya apoderado de todas las gentes.
 Sin un milagro de Dios, es posible que tomen parte en el conflicto todas las naciones de Europa, y nada tendría de particular que vinieran a enzarse algunas de América y Oceanía. Total que desde que el mundo es mundo, la historia de la humanidad quizá no registra un hecho tan grande y temible.
 Cualquiera que sea el resultado, los efectos han de ser para todos tan desastrosos y tan horribles que no posible calcular las pérdidas que hemos de sentir todos, no sólo los que andan mezclados en el conflicto, sino los mismos pueblos que se muestran ajenos a él y logran conservar la neutralidad, y así nadie extraña la conmoción que se notó en los valores públicos apenas anunció la guerra, ni es fácil preveer el trastorno que han de experimentar dichos valores apenas se acabe de plantear en toda su extensión y magnitud.
 Porque ya llevamos dicho, que el conflicto es fácil que se extienda a todas las naciones de Europa y que quizá alcance a algunas de América y Oceanía, porque por más que algunas se empeñen en mantenerse neutrales no será cosa de poderlo conseguir una vez rotas las hostilidades y en el fragor de los combates, pues siendo el único principio de derecho internacional hoy en boga, la ley del más fuerte ¿quién impedirá a una nación poderosa antes o después de rotas las hostilidades quebrantar ese muro imaginario de la neutralidad? Apenas declarada la guerra, ahí está a la vista el caso que ha hecho Alemania de la neutralidad de Bélgica. Pues el mismo que ha hecho Alemania de la neutralidad de Bélgica harán otras naciones de la neutralidad nuestra, ponga por caso.
 Los que piensen y discurren de otro modo y ponen su confianza en la neutralidad y en los dichos de Dato, de Romanones y demás primates de la política española, demuestran ser muy inocentes, porque a estas horas, los hombres que discurren, están convencidos de que la guerra se imponía, de que la guerra era de todo punto necesaria, por ser consecuencia precisa del estado imposible en que se han puesto las naciones, y de que el derecho que ha de privar en la guerra es el mismo que le ha producido, que es la ausencia de toda justicia y la ley del mas fuerte. Y como en esto, como pasa en los partidos liberales, no hay ideas ni convicciones, ni ideales y si sólo cálculo de probabilidades de éxito, para inclinarse cada cual al sol que sale, de ahí que hasta la hora presente, no se puede preveer el resultado, siendo completamente tendenciosas las noticias que llegan hasta nosotros. Aparte de que en esto, como en todo, no se debe ni puede olvidarse aquello de «el hombre compone y Dios dispone» y pueden darse sorpresas fenomenales.
 A nosotros, claro está, que nos conviene a todo trance la neutralidad, que la debemos procurar por todos los medios posibles y porque es muy difícil conseguirla, debemos tener pensados y dispuestos los medios de defendernos de aquellos que se empeñen en quebrantarla por la fuerza. Esto y estudiar y resolver bien la cuestión de subsistencias, que en un momento dado, nos puede poner en un gran conflicto, si la guerra dura mucho, que no puede durar sin arruinarse todas las naciones, es lo que cabe hacer en lo humano, para defendernos.
 En lo humano, porque en el terreno divino está el fuerte a donde debieron dirigirse los esfuerzos de todos y no lo hacen, siendo cosa cierta e infalible que mientras los pueblos y las naciones no vuelvan los ojos a la divina justicia y se inspiren en las divinas enseñanzas, las cuales pesan sobre nosotros, no sólo no tienen remedio, sino que seguirán agravándose hasta acabar con todo, si es que no es ya este el momento en que la divina Providencia tiene decretada la catástrofe final. ¿Quién sabe?

VARIEDADES

Falta de carretero
 Siendo ministro Thiers, decía al cardenal Guibert: el carro del estado para marchar con regularidad necesita cuatro buenas ruedas: Magistratura, Ejército, Administración y Clero...
 Pero es preciso, observó el Cardenal, que vaya guiado por un buen carretero. Por eso en nuestra desgraciada Nación estamos siempre atascados o caminamos dando tumbos. No nos falta Clero ilustrado y celoso, probos Magistrados y valeroso ejército. Lo que falta es un buen carretero. Por desgracia los nuestros o cojean o les falta energía para manejar el látigo.


Hermoso epitafio
 Sobre el sepulcro de Filipo de Macedonia veíase esculpido este epitafio.
 «Yazgó sepultado aquí, en Egea yo Filipo, el primero que excitó la Macedonia al combate. Ejecuté hazas como ningún rey; y si he y alguno tan audaz que se precie de los que ha ejecutado mayores... ese pertenece a mi raza».
 ¡Ojalá este epitafio pudiera colocarse sobre la tumba de todos los católicos! Pero el valor se va extinguendo como así mismo la raza de valientes como Filipo Macedón.

La mejor contestación
 Subí al tren en Carcagente ha unos días y noté que mis dos únicos compañeros de coche iban hablando de Religión.
 Antes de llegar a Gandia sabí un sacerdote, quien tuvo tiempo de oír algunos desplantes y un sin número de barbaridades. Disponíase a bajar del tren el sacerdote y uno de nuestros acompañantes le dirigió la siguiente pregunta: Padre cura, que le parece de todo lo que hemos dicho?
 «A lo que contestó el bueno del clérigo
 —Creía yo que los enemigos de la Religión eran más listos. Veo que Dios tiene unos adversarios muy mentecatos.

Frasas de Esparta
 Se les dijo a las mujeres de esta nación: «sois las únicas que mandais a hombres» y contestaron con gallardía: «somos también las únicas que engendramos y educamos hombres».
 —Decía una espartana a su hijo: «Hijo mío, malas voces corren acerca de ti; o mueran ellas o muéres tú».
 —¿Cuanto bueno podríamos aprender de aquel invicto pueblo!

Atajo seguro
 Comentábamos unos amigos lo pronto y fácilmente que cambia de opinión el cuerpo electoral, siendo ayer de Canalejas, hoy de Dato y mañana... del primer vividor que tenga trazas para llegar a las alturas. Un admirador del P. Coloma nos refirió el siguiente bellísimo pensamiento del insigne novelista: «Si te diriges por el camino del corazón a la inteligencia, tal vez llegues a convencer, pero si tiras por el atajo del estómago es seguro».

JUAN DE TAMIS

Línea de vapores TINTORÉ

 Servicio rápido, fijo y semanal entre los puertos de Gandia y Barcelona por el vapor español

TINTORÉ
 admitiendo carga, y pasajeros y fletes corridos para Certe, Marsella y Génova, con trasbordo en Barcelona.
 Saldrá de Gandia, directo para Barcelona: todos los sábados a las seis de la tarde.
 Saldrá de Barcelona todos los martes a las seis de la tarde.
 GANDIA A BARCELONA
 En cámara... 15 pta.
 En cubierta... 7.50 »
 Línea de vapores Tintoré. Pasa del Comercio, 1 y 3.—Barcelona.
 Consignatario en Gandia: Sra. Viuda de Ramón Perelló, calle de Cánovas del Castillo, 27.

Máquinas Alemanas para coser y bordar y para hacer medias : : :

Diez años de garantía + Accesorios para todos los sistemas

LA FABRIL VALENCIANA

Recomendamos para las modistas y sastres : : la máquina «Rotativa» Auker : :

Calle de Juan Andrés, número 14 GANDIA

INFORMACIÓN - RELIGIOSA -

Iglesia de San José

Hoy por la tarde dará comienzo la Novena dedicada en honor a la Santísima Virgen en el misterio de su Asunción a los cielos; los actos religiosos serán: rezo del santo rosario, meditación, plática, finalizando con los gozos a la Soberana Reina.
 Los demás días se celebrarán al toque de las oraciones.

Miércoles 19.—Por la mañana, a las cinco, en la Misa llamada del Alba, tendrá lugar la Comunión general por la Pía Unión del Patriarca San José.

Por la tarde, a las seis, Hora Santa; se expondrá a Su Divina Majestad, rezo del Santísimo Rosario, meditación, plática con la explicación del Santo Evangelio, por D. Vicente Molina, Vicario, y reserva.

Iglesia Bto. Andrés Hibernón

Martes 11.—A las siete se celebrará el piadoso ejercicio de los *Trece Martes* dedicados a San Antonio de Pádua, siendo este el séptimo, con misa, meditación, lectura de admirables portentos y virtudes, terminando con los gozos al Santo milagroso.

NOTICIAS

El día 10 del corriente tras breve enfermedad, pasó a gozar de la bienaventuranza eterna la Hna. Carmen Serramitjana, C. de la C., por quien los hijos de Gandia experimentaban tantas simpatías.

Dedicada durante los 50 años que ha vivido en la religión del Carmen, a la instrucción de parvulitos, se puede decir que todos los hombres de hoy día de nuestra ciudad, aprendieron las primeras letras en la clase de la bonísima religiosa y recuerdan con gusto la ternura y solicitud maternales con que se desvivía por cuidarles e instruirles en la Religión y conocimientos elementales. Así pues, ha sido general el sentimiento producido por la muerte de la santa ancianita.

Hace poco tiempo, al celebrar sus *Bodas de Oro*, y salir en procesión por las calles de Gandia, saludaba sorriente a derecha e izquierda, durante toda la carrera, como presintiendo que aquel acto de la procesion era el de su despedida da aquellos sus amados hijos que la ovacionaban con verdadero cariño.
 La conducción del cadáver constituyó una imponente manifestación de duelo.

Descanse en paz ese ángel de la Caridad, y pidámosle que desde las alturas donde mora junto al trono del Señor, interceda para que Dios tienda sobre nosotros su mano protectora.

Farmacia de turno para el domingo 16: la del Sr. Adrover, calle Mayor.

Convocados por el Sr. Alcalde reuniéronse el domingo último, en la Casa Consistorial, los almacenistas de harinas y los panaderos con objeto de cambiar impresiones y buscar la manera de resolver el magno y complejo problema del encarecimiento de las subsistencias. Como era lógico, en la citada reunión tratóse más directamente de evitar en lo posible, por ahora, la subida del precio del pan.

Los almacenistas manifestaron que el actual conflicto los había sorprendi-

do sin existencias en almacén y por consiguiente no podían comprometerse a abastecer las tahonas, añadiendo que, como Gandia no es centro de producción triguera, ni hay fábricas de harinas, los precios han de sufrir las oscilaciones de los mercados de Valencia, Barcelona, Aragón y Castilla; que el alza inopinada y exorbitante que se había iniciado en el precio de las harinas repercutiría inevitablemente en el precio del pan por ser la panificación industria derivada, y, por último, que opinaban ser de necesidad absoluta que se le telegrafiasse al Gobernador de la Provincia y al Gobierno, encareciéndoles la perentoria y suprema necesidad de adoptar cuantas medidas sean necesarias para poner freno a la rapacidad e insaciable codicia de los acaparadores de trigo, poniendo en vigor la ley de tasas, y hasta la dictadura económica si es preciso.

El Sr. Alcalde ordenó que se les telegrafiasse inmediatamente a ambas autoridades en el indicado sentido y añadió que expondría además personalmente al Sr. Gobernador las graves circunstancias por que atraviesa Gandia y el conflicto que puede surgir si no se obliga a los trigueros a moderar sus punibles exigencias. Pero de momento y hasta que puedan adoptarse las medidas que las circunstancias aconsejen, para que la alarma que se inicia en el vecindario no crezca rogaba a los panaderos que no alterasen, al menos, en ocho días, el precio que regia antes de estallar la actual conflagración europea. Los referidos industriales, a pesar del sacrificio pecuniario que ello representaba, dando inequívocas pruebas de gran patriotismo, accedieron muy gustosos los deseos del Sr. Alcalde.

Aplaudimos, como lo hará Gandia entera, las gestiones del Sr. Gómez Gómez en beneficio del vecindario, y ojalá que el éxito más completo las corone

Si queréis tener los niños sanos y robustos, dadles

DENTICINA ADROVER

Una peseta caja Pídanse en todas las buenas Farmacias: Al por mayor:

José Adrover, farmacéutico.

GANDIA

ENFERMEDADES DE LOS OJOS CONSULTORIO Y CLÍNICA

DEL

DOCTOR M. BORDAS

De las clínicas de Barcelona y París.

Consulta diaria: de 9 a 12, excepto los Domingos. Gratuita a pobres los martes y viernes.

Calle de Alcoy, núm. 6.—GANDIA

SE VENDE

una casa en la calle de Chanzor, números 6 y 8, de inmejorable construcción y excelente madera Razón: D. José M.^a Company y Mallent.

IMPRENTA DE «REVISTA DE GANDIA» Beato Andrés Hibernón, 2

